

Chile padece del sarampión de la escalada violenta

El Presidente de la República, en conversación con los periodistas luego del juramento del Ministro de Economía, Carlos Figueroa, manifestó que a su juicio los brotes de la violencia registrados en el país en los últimos días constituyen "un sarampión político", como otras experiencias que ya ha tenido Chile en oportunidades anteriores. Es la opinión pública —dijo— la que debe condenar este bandidaje político, o bandolerismo, según como quiera llamarlo.

El Presidente fue categórico para decir que el Gobierno no será sorprendido con los actos de terrorismo. Sin conmocionar al país frente a estas pequeñas minorías asaltantes —agregó Frei—, defenderemos la democracia y estamos dispuestos a llegar donde el deber nos indique. "Quiero ser bien claro: en ningún momento el país puede, siquiera, ser amenazado por estos grupos minoritarios que llevarían al caos a la nación, y que establecerían una dictadura especialmente contra el pueblo".

Y más adelante el Presidente explicó que no titubeará para defender los intereses del pueblo, la justicia y la libertad, como tampoco titubeará a donde los extremistas quieran llevarlo.

—"La ley lo permite y la Constitución también, enfatizó, y se encontrarán una gran sorpresa estos majade-

Anticipó que se llevarán "una sorpresa los majaderos que creen que el Gobierno es débil".

ros que andan escondidos en las esquinas diciendo que el Gobierno "no es vigoroso", en circunstancias que el único que está actuando es el Gobierno".

No necesitamos de sus opiniones, añadió el Presidente refiriéndose a las críticas que recibía de algunos medios y grupos políticos, somos responsables de la autoridad y del orden público, y el país ha visto que siempre hemos respondido y lo seguiremos haciendo.

Tengo confianza absoluta en el país, añadió, y estoy convencido —como lo hemos visto tantas veces— que el país se cura solo de estas enfermedades, estos sarampiónes políticos, como vimos el sarampión del nazismo. El país tiene que reaccionar por sí mismo. No sólo el Gobierno es el que debe tener responsabilidad en esta reacción. La actitud más activa pertenece a la opinión pública.

—"No se está aquí luchando contra una dictadura afirmó el Presidente—, se está luchando contra un país donde la libertad es plena, incluso excesiva, y ninguna justificación tienen aquellos que nos atacan para imponer sus procedimientos. Por esto, el país no puede tole-

rarlos, y el Gobierno que lo representa tampoco".

Frei calificó a los miristas, indirectamente, pues no los nombró en ningún momento en su conversación con los reporteros, de "minorías incapaces y desesperadas" ante la imposibilidad de conquistar la mayo-

ría popular que pretendían.

—"El Gobierno actúa con gran firmeza —señaló—, pero al mismo tiempo con la prudencia necesaria. Si la violencia sigue una escalada, el Gobierno tiene los elementos para hacerle frente con decisión".

Es curioso, continuó el

Presidente, que estamos frente a un doble juego. "Quienes nos critican son los que propician regímenes de otra especie, porque no lo dicen claramente. Así como hay algunos que propician la destrucción de las instituciones democráticas, también hay algunos que —para matar la violencia— están propiciando otro tipo de amenaza al régimen democrático. Aquí hay en el juego mucha gente. El Gobierno no se dejará llevar por el juego de uno o de otro.

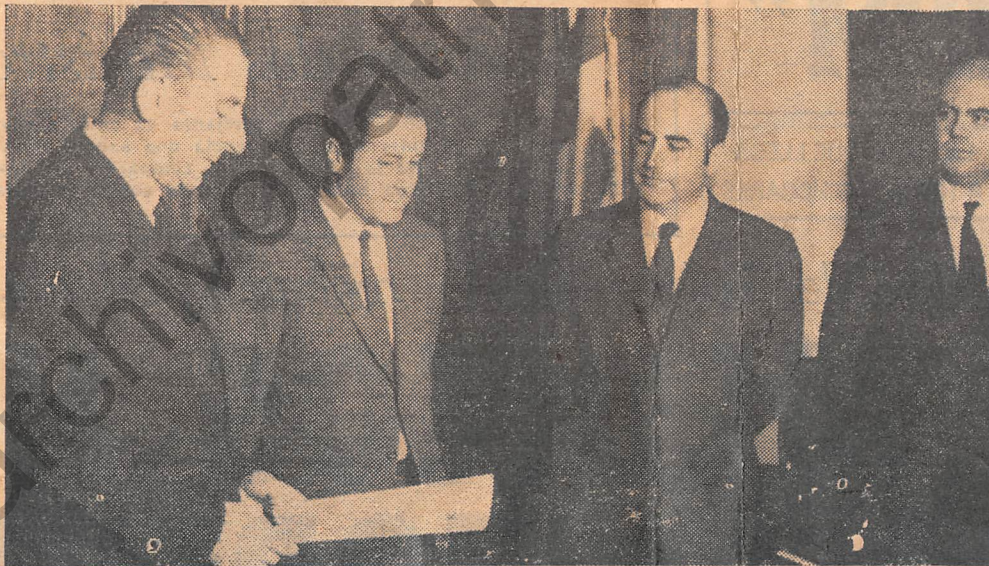
—Yo quisiera saber dónde hay más autoridad, si en los regímenes de fuerza, que impulsan algunos, o en los democráticos. Vean un poco hacia afuera para ver si las cosas son más graves que en Chile. No aceptamos la medicina que aplicada en otras partes sólo ha exaltado la violencia.

REFORMA CONSTITUCIONAL

En relación a la aprobación en particular de la reforma constitucional, el Jefe del Estado se mostró con placido, y dijo que desde el primer año de su mandato propuso esta reforma. Si hay algo importante en el país, enfatizó, es la reforma constitucional, especialmente para controlar el gasto y las inversiones públicas.

—En cuanto al plebiscito, estimo que se abre el camino a futuras reformas constitucionales. Esto servirá cuando haya conflictos entre el Ejecutivo y el Legislativo. Así no pasará lo de ahora, en que uno y otro quedan inmovilizados, y el país y el problema que se trataba quedan detenidos. Ahora habrá una consulta popular.

Frente a la disolución del Congreso Nacional, también incluida en la reforma constitucional, Frei manifestó que era partidario de llevarlo a la práctica, pero que eran los partidos los que tenían derecho a juzgar la oportunidad y conveniencia de un determinado artículo.



El Presidente de la República condenó duramente la violencia con ocasión del juramento del nuevo Ministro de Economía, Carlos Figueroa, a quien vemos junto al Subsecretario de Interior, Juan Achurra y al Ministro de Interior, Patricio Rojas.